

AVISOS PARROQUIALES

- Un ángel del Señor nos dijo: “No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales acostado en un pesebre». Así ha sido, por eso, y antes que nada, **Feliz Navidad** a todos los que compartimos la alegría de la fe en el nacimiento de Dios con nosotros.
- El **despacho parroquial** y la preacogida de caritas atenderán solo el miércoles 29 de diciembre. Después vuelven a atender a partir del 10 de enero. Para urgencias de despacho se puede acudir antes o después de las misas a la sacristía.
- En todas las misas del día de Navidad **bendeciremos las imágenes** del Niño Jesús, que tengáis en vuestro banco, pasando por los pasillos de la Iglesia y bendiciendo con el Niño Jesús que tendremos en el altar.
- Los días 25, 26 (Sagrada Familia), 1 enero 2022 Fiesta de la Maternidad de María, y 2, domingo II de Navidad, tendremos **las misas** de 11,00h., 13,00h., y 19,30h.
- Todos los que sois **cooperadores económicos** de la parroquia podéis pasar el miércoles 29 por el despacho para recoger una pequeña felicitación navideña que os envía el señor Cardenal, con su agradecimiento por colaborar con el sostenimiento de nuestra parroquia. También podéis aprovechar para retirar los sobres para la aportación mensual en el año 2022.

En Navidad la
responsabilidad
y la **prudencia,**
la seguridad de todos



Hoja parroquial



PARROQUIA DE SAN DIEGO

FRANCISCANOS TOR
Avenida de San Diego, 61
Puente de Vallecas
918422141
sandiego@archimadrid.es

**Domingo de la Octava
de Navidad.
Día de la Sagrada Familia:
Jesús, María y José
26 de diciembre de 2021**



«Anunciar el Evangelio de la familia hoy». Con este lema la Iglesia celebra el **26 de diciembre** la **Jornada de la Sagrada Familia**.

Este domingo se nos invita a vivir el agradecimiento del don de vivir en familia y a hacer de nuestras familias un “hogar” en el que las entrañas de misericordia de nuestro Padre Dios se encarnen en el amor y cuidado familiar entre todos los miembros de cada familia.

Las familias, como iglesias domésticas, también deben convertirse en discípulas misioneras de ese amor. Frecuentemente son quienes están mejor situadas para ofrecer este primer anuncio, apoyar, fortalecer y animar a otras familias. Así, se entiende su misión en este primer anuncio, que luego dará lugar a la acogida y al acompañamiento «a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino». Es más, todos los bautizados estamos llamados a ser discípulos misioneros. Y es que «cada bautizado es ‘cristóforo’, es decir, portador de Cristo».

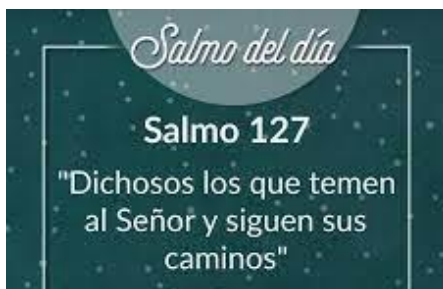
Pongamos nuestra mirada en la Sagrada Familia y contemplemos cómo el amor arde en nuestros corazones y se convierte en un fuego fecundo; una contemplación que nos ayudará a anunciar a todos el mensaje de salvación.

La Palabra de Dios

Lectura del libro del Eclesiástico [3, 2-6. 12-14]

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre, en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

Salmo responsorial [Salmo 127]



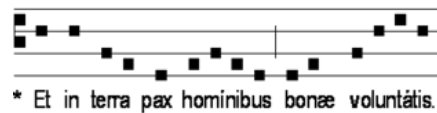
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses [3, 12-21]

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad humildad, mansedumbre y paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.



Lectura del santo Evangelio según san Lucas [2, 41-52]

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que se enteraran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres.



OH, Dios, Padre bueno:
María y José, escuchando tu voz, te ofrecieron sus vidas con **un sí generoso**, acogiendo a tu Verbo en el hogar de Nazaret. Ellos cuidaron a Jesús niño con ternura y rectitud, lo educaron en su adolescencia en la mansedumbre y la fortaleza, para **amar a todos** y perseverar ante la adversidad; por su intercesión y ejemplo, concede a nuestras familias **escuchar** la Palabra divina para permanecer enraizados en Cristo; **educar** a los hijos en la verdad y el bien para que sean discípulos misioneros; **acompañar** a los ancianos en el sufrimiento y el dolor, para que experimenten la caricia divina. Y que así, por medio del Espíritu Santo, seamos **testigos del Evangelio** de la vida, luz y esperanza de nuestra sociedad. **Amén.**